

EJE I FORMACIÓN HUMANA

TEMA 12 VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

VIOLENCIA AL INTERIOR DE LA FAMILIA



Violencia Intrafamiliar es la que tiene lugar dentro de la familia, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio, comprende: violación, maltrato físico, psicológico y/o abuso sexual.

No es solamente el abuso físico, los golpes, o las heridas, que todo el mundo puede ver. Son aún más terribles la violencia psicológica y la sexual, por el trauma que causan. Hay violencia cuando se ataca la integridad emocional o espiritual de una persona.

Siempre la violencia física, la más evidente, es precedida por otro tipo de maltrato como el abuso psicológico, usado sistemáticamente para degradar a la víctima, para erosionar y aplastar la auto-estima.

En los primeros años de la niñez, la familia es la principal fuente de aprendizaje social y es decisiva para el desarrollo de la personalidad del niño.

En la estrecha convivencia familiar se apropián las normas y los valores, se aprenden la aceptación de sí mismo y de los demás, el respeto y el reconocimiento del otro, se fundan los afectos y se establece una relación con la autoridad familiar. Todo este bagaje será transferido después a la conducta social y política. Sin embargo, cuando se presenta violencia al interior de la familia, los modelos que se transfieren al niño, son en este mismo sentido.

¿Han pensado en el daño que hacen los padres a sus hijos, muchas veces sin darse cuenta, cuando en lugar de relacionarse con ellos están preocupados del trabajo, de la limpieza, etc., en forma obsesiva y perfeccionista?

Silencio y ausencia, cuando se reprocha al hijo los pequeños errores, pero cierras el corazón y la boca cuando hace algo bien. Por ejemplo, cuando el niño empezó el preescolar e hizo un dibujo, que pudo ser cuatro rayas cruzadas, pero que para él era una obra de arte, en lugar de abrazarlo o alabarlo, guardaste silencio. Con ello se produce que el hijo que aprenda a ver sólo los errores, pero no lo bueno que hay en ellos.

Todos estos golpes emocionales y psicológicos, hacen tanto daño en la niñez porque el niño no sabe defenderse, su mente apenas empieza a desarrollar

lentamente ciertos mecanismos de defensa para poder filtrar y analizar lo que ve y oye. Su mente es como una esponja, recibe todo. No tiene capacidad para decir esto es verdad, o no es verdad, lo que dicen es justo o injusto. Por eso los mensajes-golpes son como olas gigantes que llegan sin control a lo más profundo de ese ser indefenso.

Pero que distinta es la niñez y el futuro de los hijos cuando ellos palpan el amor entre sus padres, cuando ellos desde pequeños ven que su madre los recibe con un beso, al padre que llega del trabajo con un abrazo, o cuando el padre viene con un detalle para su esposa. Son referencias que se van grabando en el alma de los niños, que van modelando su personalidad, que van llenando de amor ese tanque-corazón. Esa será la mejor herencia que podrá dejar a sus hijos.

A continuación se describen algunas Manifestaciones de Violencia Psicológica:

Abuso verbal: Rebajar, insultar, ridiculizar, humillar, utilizar juegos mentales e ironías para confundir, etc.

Intimidación: Asustar con miradas, gestos o gritos. Arrojar objetos o destruir la propiedad.

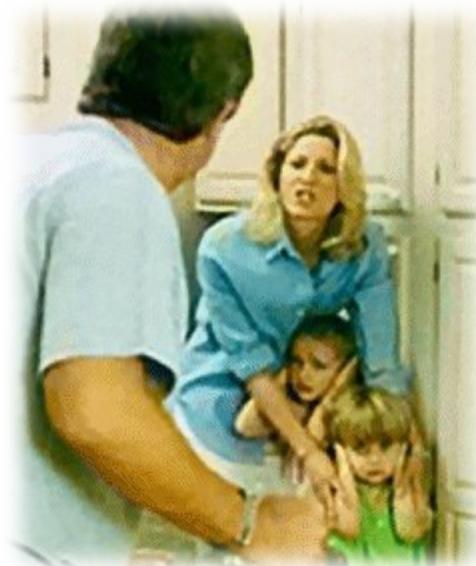
Amenazas: De herir, matar, suicidarse, llevarse a los niños.

Abuso económico: Control abusivo de finanzas, recompensas o castigos monetarios, impedirle trabajar aunque sea necesario para el sostén de la familia, etc.

Abuso sexual: Imposición del uso de anticonceptivos, presiones para abortar, menosprecio sexual, imposición de relaciones sexuales contra la propia voluntad o contrarias a la naturaleza.

Aislamiento: Control abusivo de la vida del otro, mediante vigilancia de sus actos y movimientos, escuchar sus conversaciones, impedimento de cultivar amistades, etc.

Desprecio: Tratar al otro como inferior, tomar las decisiones importantes sin consultar al otro.



Para lograr una mejor convivencia al interior de la familia, a continuación se presentan algunos aspectos que se afianzan con una educación basada en el amor y armonía familiar:

- Vivencia de los valores cristianos y humanos
- Comunicación familiar
- Afectividad (expresión de emociones y sentimientos)
- Respeto
- Tolerancia
- Solidaridad
- Autonomía
- Autoestima

PAPÁ, NO ME PEGUES

Autor: César A. Muñoz.

Papi, Mami:

Tus golpes no sólo hieren mi cuerpo, golpean mi ¡corazón!

Me hacen duro y rebelde, terco, torpe y agresivo.

Tus golpes me hacen sentir miserable, pequeño e indigno de ti... mi héroe.

Tus golpes me llenan de amargura, bloquean mi capacidad de amar, acrecientan mis temores y nace y crece en mí el odio.

Papi, tus golpes me alejan de ti, me enseñan a mentir, cortan mi iniciativa y mi creatividad, mi alegría y espontaneidad.

No me des más golpes. Soy débil e indefenso ante tu fuerza, tus golpes enlutan mi camino, y sobre todo endurecen mi alma.



La fuerza de tu razón es superior a la fuerza de tus golpes, si no te entiendo hoy, ¡Pronto lo haré!

Si eres justo e insistes, explícamelo.

Más poderosos que tus golpes, más efectivos y grandiosos son tu afecto, tus caricias, tus palabras, tu amor...

Papi, Mami, tu grandeza no está en el poder de tu fuerza física. No está en el poder del grito, de la humillación. Tú, mi héroe, eres mucho más cuando no necesitas de ellas para guiarme «TAN SOLO ÁMAME».

